



Imagen: Warner Bros.

WONDER WOMAN · PATTY JENKINS · ESTADOS UNIDOS 2017

El éxito arrollador de la película *Wonder Woman*, tanto en la taquilla como por parte de la crítica, parece haber convencido al mundo de que el poder de las mujeres es real. Un film con una superheroína de protagonista, dirigido por una mujer, ha superado con creces muchas de las películas de Marvel y ha puesto sobre la mesa lo que muchos ya sabíamos: estamos rodeados de mujeres maravilla. Tanto es así, que en Hollywood ya preparan la segunda entrega y se frotan las manos gracias al empoderamiento de las mujeres en el cine de acción.

Igual que ahora pasa en el cine, el mundo de los videojuegos también

tuvo en los noventa a su primera gran mujer protagonista: Lara Croft, de la saga *Tomb Raider*

Por fin dejamos de ver a las chicas como simples acompañantes de los superhéroes (como las Batgirls de las diferentes películas de Batman) para entrar en un universo mucho más rico. Y aunque no es nada nuevo, cada vez son más. Netflix ha creado la primera serie con una heroína como protagonista absoluta: Jessica Jones, una de las integrantes de Los Defensores. Y, en los próximos meses, se prevé la aparición de nuevas caras del catálogo de Marvel en diferentes superproducciones: Carol Danvers (Ms. Marvel) en *Capitán Marvel*, Copycat en *Deadpool*, Júbilo y Mariposa en la nueva entrega de *X-Men: Apocalypse* o Misty Knight en la serie de televisión *Luke Cage*.

La primera superheroína creada por una mujer, June Mills, fue Miss Fury. Sus primeras aventuras aparecieron en 1941... ¡ocho meses antes que la primera entrega de *Wonder Woman*!

Si algún superpoder tienen en común todas estas heroínas modernas es que han conseguido derribar una barrera que parecía más fuerte que el bíceps de Superman: han roto tabús para saltar de las páginas de los cómics a la pantalla. Personajes femeninos que nacieron como complemento de los protagonistas masculinos han conseguido vencer los prejuicios, la censura, el machismo o los dictados del mercado para alzar la voz (y los puños) y convertirse en indispensables.

Si os gusta la película *Wonder Woman*, no os perdáis la obra de arte del dibujante George Pérez: el *Annual* de 1987, un impresionante cómic que rinde homenaje a la historia del personaje